Domingo, 28 Noviembre de 1875 — NÚMERO SUELTO 3 PESOS m|c. — Año XIII.—Nº 673

PUNTOS DE VENTA
EN BUENOS AIRES

LIBRERIA DEL COLEGIO
Bolivar 52, 54 y 56
LIBRERIA INTERNACIONAL
Bolivar 105
LIBRERIA DE CANEDO, Victoria 195
ALMACEN DE PAPEL
Piedad 53, 55 y 57
LIBRERIA NUEVA, Cangallo 89
LIBRERIA EUROPA, Florida 178
PERISSE EsquinaCuyo y Suipacha
LIBRERIA de Ure, Perú, 111.
LIBRERIA DE LA VICTORIA,
Florida 48.

El Mosquito

PERIODICO SEMANAL, INDEPENDIENTE, SATIRICO Y BURLESCO DE CARICATURAS

DIRECTOR PROPIETARIO: ENRIQUE STEIN.

SUSRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

POR EL CORREO
Campaña.. . . 20 $ m/c
Provincias y
Uruguay.. . . 0,80 C's. fs.
adelantados.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION
Y
ADMINISTRACION
·73 - PARQUE - 73

En la oficina Parque 73, se paga por cada número siguiente de El Mosquito:

1 de Febrero 1874	Pesos	40
23 de Mayo 1875	"	10

PERMANENTE

Invitamos á los ex-agentes siguientes se sirvan remitir á esta administraccion las suscriciones depositadas entre sus manos para sernos entregadas:

J. D. Brovvn......... ...	*Mendoza*	13 meses
P. A. de Morales.......	*25 de Máyo*	10 id.
Leon Schopinski..	*Salta*	18 id.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 28 DE NOVIEMBRE DE 1875

Ponle el dedo en lo boca, y si muerde, di que es malo.

¡Que me gusta, á mi, recibir buenas noticias de la frontera y de nuestros amigos los indios!

El jueves he pegado un grito de alegria al leer el siguiente suelto:

"Cartas de esta localidad que tenemos á la vista, anuncian que el éxito mas favorable ha coronado los esfuerzos del distinguido sacerdote D. Jorge Salvaire, en su mision á las tolderias del cacique Namuncurá.

"Este lo ha recibido perfectamente, y el sacerdote regresa habiendo conseguido traer algunos cautivos.

"Parece que el cacique Namuncurá se encuentra en las mejores disposiciones para hacer tratados de paz con el Gobierno

"No obtante, existe alguna desconfianza con motivo de las invasiones que se han llevado á efecto últimamente."

¡Que buen hombre, ese Namuncurá! y como los calumnian, á veces, á esos desgraciados indios.

Cuando pienso que hay quien sostiene que no valen la cuerda para ahorcarlos, me dá rabia!

Vea vd. por ejemplo, ese bueno de Namuncurá... Hé aquí un hombre que lleva la bondad, la dulzura, la amenidad hasta tener buenas disposiciones para con el Gobierno.

Admitiria tratados de paz, ese escelente Namuncurá, se rebajaria hasta tratar de potencia á potencia con el Gobierno Nacional, y eso lo podemos asegurar, nos lo ha dicho, á mas del diario arriba mencionado, el primo del barbero del padre Salvaire, hombre que por parentesco y carambola debe ser mas informado que el mismc Congreso despues de oir la lectura de las memorias de los ministerios y el mensaje del Ejecutivo.

Si señor, Namuncurá se dignará recibir caña, se dignará recibir yeguas y otras prestaciones en naturaleza y tal vez tambien en especies.

¡Qué suerte!

Y que lástima que el Padre Salvaire no nos haya traido al mismo tiempo que la promesa que antecede, de consentir Namuncurá en recibir raciones del gobierno, la de quedarse por su parte quieto y tranquilo, contentándose con esas raciones!

Pero Namuncurá bien quiere consentir en ser amigo del Gobierno y en recibir sus raciones, pero no quiere comprometerse á no invadir.

De ahí viene la última frase de la noticia:

"*No obstante existe alguna desconfianza con motivo de las invasiones que se ha llevado á efecto últimamente.*"

¡Y es verdad!

Uno desconfiaria por lo menos.

Mientras el amigo Namuncurá estaba chupando el trago con el padre Salvaire, prometiendo entenderse con el gobierno y devolviéndole dos muchachos cristianos; sus indios, aprovechando de que el se hallaba entretenido; venir á robar las vacas de nuestros estancieros.

La desconfianza que existe, no es pues del todo injusta y recuerda la de aquella doncella cuyo honor era vilmente asaltado por un vil seductor.

«¡No digamos nada! pensaba en si misma la doncella, mientras su malvado enemigo se propasaba cada vez mas con ella, ¡no digamos nada! pronto veremos hasta donde llega su audacia!»

Y cuanto mas impertinente y emprendedor se volvia el Don Juan, tanto mas asombrada se quedaba la víctima que seguia murmurando en su indignacion:

«¡Oh! eso es demasiado fuerte! soy curiosa de saber si llevará la impertinencia hasta el último estremo!»

La curiosidad de la doncella fué completamente satisfecha y cuando el vil seductor se alejó de ella con un paso triunfante, ella se tapó la cara con ambas manos esclamando:

—¡Oh! qué desfachatez! nunca hubiera creido que llevara tan lejos el cinismo... desconfio de él.

El amigo Namuncurá me recuerda un poco ese seductor pérfido y sin vergüenza.

Y si debo decir todo mi pensamiento, el padre Salvaire, el noticiero que nos anuncia su regreso, el pueblo argentino entero, y yo mismo, todos en conjunto, me recuerdan á esa niña que no se defendia, sino al contrario favorecia la audacia de su atrevido asaltante para saber hasta donde iria su audacia.

Y es muy natural que cuando háyamos hecho un tratado con Namuncurá por medio del padre Salvaire, principiemo á desconfiar de él si viene á robarnos nuestro ganado despues de haberse engullido y tragado nuestras raciones.

¡Cuidado con el engaño!

NO LO VÁYAMOS Á DESTRUIR

Ayer en el momento en que estábamos reunidos todos los hombres de estado del Mosquito, cambiando ideas con nuestro décano para la confeccion de un notable artículo de fondo, entró en nuestra oficina un señor anciano y de aspecto respetable, pero cuyo cabello renegrido producia un singular efecto en su cabeza arrugada.

—El señor redactor en gefe? preguntó el viejito.

—Aquí estoy! contestó el interpelado, qué se le ofrece?

—Señor, dijo entonces el recien venido, sacando un diario de su bolsillo, ¿se ha fijado vd. en la noticia que da ese diario ahí, en el sitio que he señalado con una cruz?

—Hum!.. á ver... ¡Ah! ¡sí! el español José Lascano que han zampado en la casa de poco pan porque llevaba barba postiza, ya sé.

—Y qué le parece?

—¿Quién Lascano? no lo conozco; solo sé que es un individuo que por lo visto huia á la persecucion de ciertos ingleses que no han nacido en las islas británicas.

—Yo pregunto lo que le parece la noticia?

—Graciosa.

—Pero el hecho de la Policia ¿qué efecto le produce?

—Me deja en la mas completa indiferencia.

—¿Vd. no se fija que esa medida implica la prohibicion de llevar toda clase de postizo?

—Como yo no me pongo corsé relleno!

—Y que por postizo se puede entender todo lo que cambia el aspecto de una fisonomia, la tintura para el cabello y los bigotes, los casquetes, los peluquines, las aguas de olor, las esencias, los tacos altos mismos, podrán ser considerados como postizos.

—Eso dígaselo á Avellaneda ¿qué me importa á mí? desde que he pasado de los cincuenta no he puesto ni una sola vez vinagre aromático en el agua en que me lavo.

—Pero prohibir la peluca es un atentado contra la libertad.

—Ah ya entiendo! ¿es vd. un peluquero que viene por un reclamo? diríjase á Sulplicio, aquel jóven, allá, en la otra estremidad de la mesa; es el que está encargado de la seccion bombástica, es el que habla de las *hesperidinas* de los *sombreros de Perissé*, de los *cigarrillos de la Abundancia*, de...

—Señor! ¿por quién me toma vd.? yo no soy peluquero, y si he hablado de las pelucas....

—Ya entiendo, las pelucas; á Sulplicio, allá; el está encargado de la seccion pelucas, diríjase á él.

El viejito miró de reojo al patron y se acercó á mi.

—Conque, señor, es vd. el que se ocupa?......

—De las pelucas, si señor.

—¿Y no le parece que esa prohibicion de llevar postizo es una arbitrariedad?

—Un abuso, señor; un abuso atroz y que clama venganza.

—Veo que nos entendemos.

—A las mil maravillas, señor, á las mil maravillas.

—Vengo pues á pedirle un artículo contra la prohibicion de postizos.

—Estoy con vd. y pronto para servirlo.

—Vd. toma la cuestion con un calor.

—Naturalmente... en esta estacion......

—Permítame una cuestion; puede vd. contestarme con franqueza porque soy hombre discreto; ¿lleva vd. postizo?

—Todavia no, pero ¿quién sabe si algun dia no me veré obligado á comer con una dentadura falsa, ó mirar con un ojo de vidrio y á escribir con un brazo mecánico?

—Yo le confieso, dijo el anciano acercándose á mi oido, que algo postizo llevo ¿adivine qué?

La presencia de una cabellera color ala de cuervo en esa cabeza de momia indicaba á una legua cual era el postizo del anciano, pero por cortesía le contesté:

—Yo no sé, señor, no veo lo que pueda ser.

—Llevo peluca.

—¡No es posible!

—Si señor.

—¿Qué me dice?

—Lo que vd. oye; ese cabello no es mio, es peluca. Vd. comprende que si me hacen quitar mi peluca soy un hombre perdido! que ridiculez! á mi edad! confesar que hace cuarenta años que trato de engañar á mis contemporaneos disimulándoles bajo una aterciopelada peluca, un cráneo mas pelado que el de Sarmiento y tan limpio y apetitoso como la rodilla de una buena moza de treinta y cinco años. Eso es imposible, es la subversion de todas nuestras costumbres! no se figura vd. el número fabuloso de cabellos blancos y de bigotes canos que van á aparecer de repente si cada uno debe exhibirse como Dios lo hizo; el número de tuertos, de desdentados, de calvos y de canos que van á surgir es incalculable.

—Me lo figuro.

—Y no eso solo! el mal seria menor si no cayera mas que sobre el sexo masculino; pero ¡las mujeres señor! el bello sexo! ¿es vd. galante?.

—¡Of! á veces, cuando tengo tiempo y que mis recursos me lo permiten.

—Pues señor, á nombre de la galanteria es que le imploro; la supresion de lo postizo es la muerte de todas las ilusiones: imagínese vd. que doloróso espectáculo si se suprimen los peinados postizos, los corsés articulados, los abultadores y los compresores ¡que horrores! que desengaños! que revelaciones desoladoras! la poesía se muere, señor, la poesia dejará de existir el dia en que desaparezca el postizo.

—Siempre me lo habia figurado, yo, que la poesia era hija de la ilusion.

—Y tenia vd. razon, señor, créame, escriba vd. un artículo para el sosten del postizo; al hacerlo presta vd. un verdadero servicio á la humanidad entera y conservará vd., cuando no intacto, á lo menos no del todo deshojado el ramillete de las ingénuas creencias juveniles hasta una edad avanzada; es lo que me sucede á mi, señor, la ilusion aleja las crueles certidumbres; gracias al postizo, señor, gracias al dulce engaño, á las amables ilusiones, gracias á los útiles y aparejos del tocador femenino de que le hablaba ahora, gracias á mi peluquin, llego á persuadirme muy amenudo que tengo solo treinta años y que todas las mujeres son formadas como la Venus de Milo. Prométame vd. escribir...

—Textualmente todo lo que me acaba de decir, señor, se lo prometo.

Nuevo anteojo de campaña para mirar las batallas

La *Prensa* del 26 encabeza su diario con este corto y sentido artículo titulado: *26 de Noviembre de 1874*.

"Hoy es el aniversario de la sangrienta batalla de la Verde.

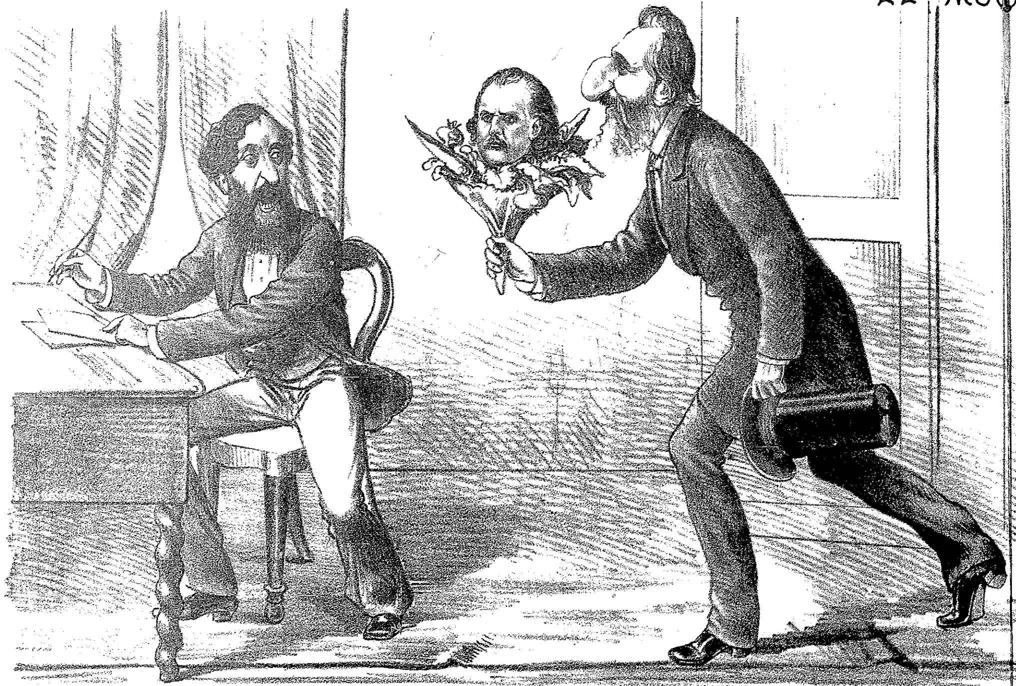
"¡Los que vencieron en ella pueden contemplar la situacion en que se encuentra la República, y decir si es lícita ó no patrióticamente felicitarse su triunfo!"

Se necesitan muy pocos renglones, cuando son bien dichos, para hacer volver en sí á un hombre estraviado.

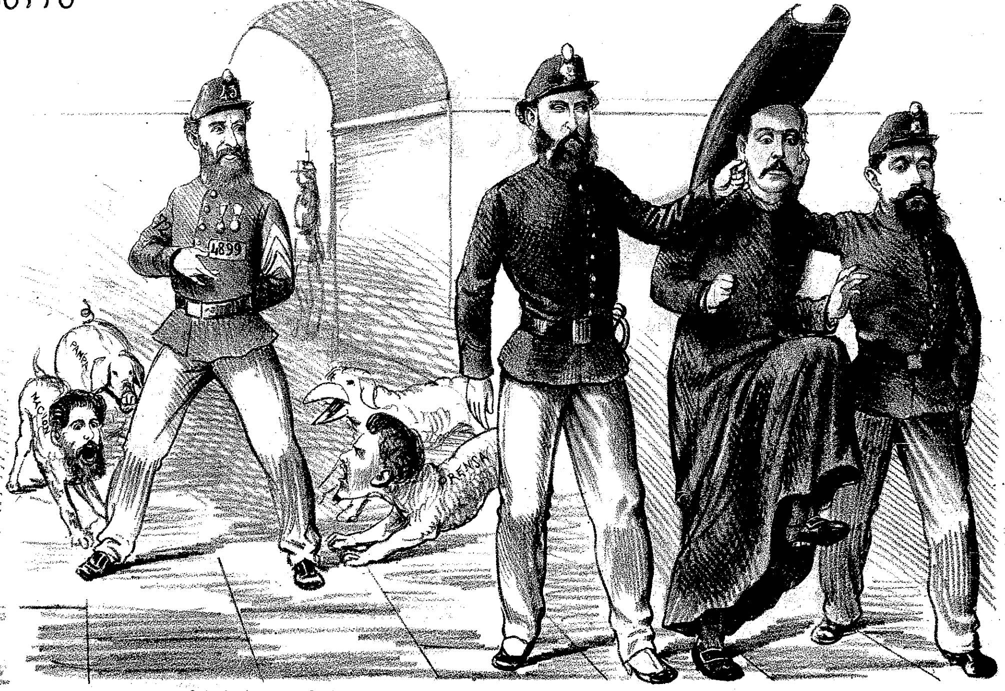
El corto pero elocuente artículo de la *Prensa* ha producido en mi ese efecto.

Aunque no soy de los que vencieron, puesto que yo me quedé impasible espectador (de lejos) de la pelea, cual aficionado á las riñas de gallos que contempla tranquilo desde su sitio, en el reñidero, las estrambóticas evoluciones de los animales de dos piés y con plumas, no me habia fijado mucho en la situacion, la habia mirado de paso, asi, y no me habia parecido, que digamos, muy bonita; pero no la habia comtemplado con aquella detencion que recomienda la *Prensa* en su artículo minúsculo, en cuanto á la estension, pero mayúsculo en cuanto á la sustancia.

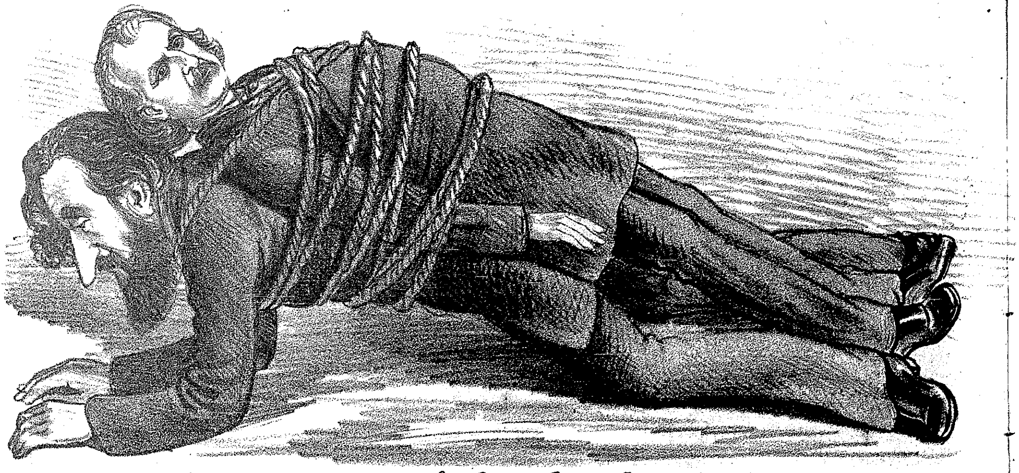
La invitacion hecha por la *Prensa* á nombre del patriotismo me ha obligado á mirar la situacion con la misma atencion que pone un entomólogo al descubrir una nueva clase de pulgas.



—Querido Bartolo reciba este ramo emblematico en honor del aniversario de tu última victoria.



QUIEN MAL ANDA MAL ACABA



Un partido que dificilmente se levantará.

El Mosquito se hace un honor en saludor al ilustre director del nuevo periodico.

Y despues de esa contemplacion no he podido menos de esclamar:

¡Tiene razon la *Prensa*! tiene espantosamente felicitarse de su triunfo.

Muy al contrario, deben hallarse muy contrariados, muy humillados por haber vencido. Deben llorar por no haber sido destrozados.

Los remordimientos del triunfo deben ahogarlos.

Su conciencia debe sufrir mil torturas al pensar que en vez de la vergüenza de una victoria hubieran podido conquistar los laureles de una tremenda derrota.

¡Vencieron! que vergüenza!

¡Tuvieron un éxito increible, inesperado, asombroso, los desgraciados! cuando con un poco de buena voluntad, les hubiera sido tan facil dejarse pegar una felpa atroz!

Pero ¿que vamos á hacer? que se puede esperar de los hombres como los que no tienen vergüenza de alabarse de su victoria, como sino fuera mil veces mas glorioso haber sido batido!

Es una falta completa de sentido moral.

La *Prensa* nos indica el buen camino, volvamos sobre nuestros pasos: tributemos todos nuestros homenajes de admiracion á los sublimes y heróicos vencidos y aplastemos bajo nuestro profundo desprecio á los cobardes vencedores.

Asi lo exijen el buen sentido. . . . y la *Prensa*.

Y dixo Dios:—Sea hecha la luz. Y fueron hechas las tinieblas

Tengo el sentimiento de declarar á los lectores del *Mosquito* que mi vista se debilita mucho y que están amenazados con una suscripcion para regalarme un par de espejuelos.

Es Bookart, que ha sido causa de que me he apercibido que mi vista baja de un modo considerable.

Desgraciado Bookart! ¿no podias contentarte con conspirar contra la seguridad del Estado sin venir á ponerme á mí en tan penosos cuidados.

Claro está que muy pronto me voy á quedar ciego.

Por ahora me queda bastante fuerza en la mirada para leer los diarios, y esa lectura es la que me dá la triste conviccion de mi ceguedad.

Efectivamente, á propósito de Bookart todos los diarios de ambas partidas declaran que la luz se hace, que todos principian á ver claro en ese tenebroso negocio.

Y por mas que mire, tengo que declarar que me encuentro mas que nunca á oscuras.

—¡Ho! ho! esclaman los mitristas, la luz se hace y nunca ha sido mas resplendente, es preciso ser ciego para no verla. Bookart escribe una proclama absurda, luego es una trampa alsinista para hacernos caer en un lazo, por otra parte, se publica una carta del mismo al doctor Lopez y está llena de buen sentido y escrita con toda correccion y hasta con estilo y elegencia difiere esencialmente del manifiesto, luego es el Comisario Martinez que la ha escrito.

Es evidente que esas diferencias notables entre dos escritos de naturaleza diferente revelan una grave complicacion avellanedista; si se considera, á mas, que Bookart es visitado en su prision por comisarios, jueces, periodistas y que Varela se pasa las noches enteras charlando con él, todo eso viene á dar por resultado que la pretendida conspiracion no pasa de una gran farsa. La luz se hace, la luz está hecha, los que no la ven son ciegos.

Por otra parte los situacionistas dicen:

—Qué tal? la quieren mas clara, la cosa? ahí está el manifiesto de Bookart al público, en el cual declara positivamente y bajo su firma que el general Mitre era su cómplice moral, que no ignoraba sus maniobras, que al hijo de ese hombre de guerra, poeta, periodista, historiador, impresor y hesperidinista, hallando sin duda que todas esas profesiones no bastaban para ocupar al autor de sus dias y de la historia de Belgrano lo animaba á buscarle otro que hacer, como por ejemplo, gobernar la República. Las revelaciones hechas al general Emilio Mitre, el silencio de este general de la Nacion que tiene conocimiento de una conspiracion y no avisa al gobierno que le paga, de que sus enemigos lo van á atacar, so pretesto que un general no es un centinela, las cartas que el mismo Bookart pretende poseer, todo eso prueba que nos hallamos enfrente de un movimiento, diferente de que sospechamos al principio.

No es la Comuna con sus estravíos y sus rojizas y sanguinarias saturnales, no es el crímen, el incendio, el saqueo y el asesinato organizado por una banda de locos furiosos; no, esa gente sabe lo que hace, obedece á órdenes que emanan de mas arriba, Bookart es una pantalla, el pretendido gefe de la conspiracion no es mas que el testaferro de los eternos enemigos de la ley, de la autoridad constituida, del gobierno legal, estamos al frente de la vanguardia de una vasta conspiracion mitrista, pero esta vanguardia cobardemente abandonada, amenaza hoy por el órgano de sus gefes á los infames que la han abandonado con sus tremendas revelaciones. ¿Quién puede hoy dudar del carácter de esa conspiracion? La luz se hace, la luz está hecha, ya sabemos á que atenernos.

¡Todos ven claro, menos yo! será posible!

Y no tenemos un establecimiento especial para los pobres ciegos! no hay como en otros paises un asilo donde se les cuide, se les viste, se les mantiene, se les toca música y se les lee el *Mosquito!*

¿Qué vá á ser de mi si soy el único que no alcanza á ver esas luces opuestas y tan resplandecientes?

PICOTONES

El Capitan del puerto de Corrientes ha mandado al Parque 3 de Febrero, tres pequeñas boas.

¿Para que podran servir esos animalitos de Dios?

Si fueran de vicuña, vaya con Dios, los guardianes podrian ponérselas en el pescuezo, el invierno.

***

Se dice que el señor Dominguez ministro en Chile vuelve por acá.

Siempre me figuré yo, que no teniamos nada que hacer con Chile;

***

El Comisario de Policía de la seccion octava ha contado el mártes próximo pasado en su circunscripcion 114 faroles apagados.

Que paciencia y que trabajo se ha tomado el pobre comisario.

Hubiera hecho mucho mas pronto el trabajo contando los faroles prendidos.

***

El Directorio del Banco Hipotecario ha decidido que hasta nueva orden suspendería la emision de Cédulas.

Al saber esto los corredores han hecho como las Cédulas, se han quedado en suspenso.

. . .

Se ha descubierto en Chascomus un tenor maravilloso; muy rico y no quiere cantar sino de valde.

***

Dice la *Prensa* del Jueves que el Doctor Ramirez sabiendo que el Gobierno queria *internarlo* para evitar complicaciones, se fué con cuarenta hombres y se *interno* en el territorio Oriental etc.

¿No seria mejor decir que *externó* para no ser *internado*.

. . .

—Encarnacion!

—¿Qué?

—¿Has leido el diario?

—No que dice.

—Que el Gobierno va á mandar las chatas á Martin Garcia

—¿Las chatas? ay! Dios mio! en donde me esconderé?

—¿Esconderte? para que? ponte un corsé relleno y dos tontillos uno encima de otro.

. . .

Un señor José Gutierrez reclama porque ha salido su nombre en la lista de los multados.

Una multa le parece una afrenta tan terrible que escribe una carta á los diarios para que se le haga saber quien es su homónimo.

Los diarios no le han dado esa satisfaccion ¡Que crueldad! porque no lo contentan á ese pobre hombre? Tan poca cosa se necesita para eso.

Si los cólegas no quieren hacerlo, lo haré yo, para dejar cumplidos los votos de José Gutierrez.

Su homónimo, el que ha sido multado, pero verdaderamente multado en 500 pesos, es un tal........José Gutierrez.

***

La Nacion asegura que dos cómplices de Bookart se han vuelto locos en la cárcel á consecuencia de los malos tratamientos que se les ha dado.

De los tratamientos que han recibido, no se ni palabra, pero por lo que es de haberse vuelto locos ,aseguro á la *Nacion* que está muy equivocada.

Los cómplices de Bookart eran locos y locos rematados ya, cuando entraron en la conspiracion.

***

Nos va á visitar un escamoteador que se llama el Conde de Castiglione.

Un conde jugador de manos! que decadencia! como se estremecerán en sus tumbas sus ilustres abuelos!

Segun se nos asegura la mejor prueba que hace el señor Conde de Castiglione es hacer desaparecer una cinta dorada en la cual esta bordada esta inscripcion: *Noblesse Oblige*.

***

Se nos asegura que Esmeralda Cervantes, en el Rosario ha tenido mucho éxito en una tertulia en donde, segun su costumbre, se hizo oir de los periodistas y de los principales aficionados y que estos se retiraron admirados no solo del talento de la niña, sino del de su mamá, admirable profesora que toca el bombo aun mejor de lo que su hija toca el arpa.... y no quiere eso decir poco.

. . .

Una colosal tortuga ha sido mandada por el Capitan del Puerto al Parque 3 de Febrero.

Al recibir el presente, el presidente de la comision, esclamó con tono furioso y poniéndose colorado como una grana:

—Es una alusion?

DIVERSIONES PUBLICAS

Circo Arena—Próximo debut de la gran compañía ecuestre de los Hermanos-Hadwin.

Teatro de la Victoria

Gran funcion estraordinaria para el Domingo 28 de Noviembre de 1875, á beneficio de los empleados de dicho teatro, dada por la Compañia Francesa, dirijida por M. Brijard, con el concurso y por la entrada de la Sra. Heymann: —*La Famille Lambert*, drama en dos actos de M. L. Gozlan.—Intermedio de Baile Español, por los distinguidos artistas Sra Odona Montoto y Sr. Alejandro Rondoni, "La Jerezana"—La preciosa ópera cómica en 1 acto, *Bonsoir Voisin*.—Ouverture de Philtre, música de Auber, ejecutada por la orquesta dirigida por T. Bazolle.

Eliseo

Paseo de Julio esquina á la calle de Esmeralda.—Conciertos populares por la orquesta del Teatro Colon, bajo la direccion de Emilio Rajneri.—Domingo 28 de Noviembre de 1875, á las 7 de la noche.

AVISOS

CAVE DU MEDOC

197 FLORIDA 197

Se ha abierto de nuevo dicho establecimiento bajo nueva direccion.

Los aficionados á lo bueno y barato podrán surtirse de los artículos siguientes:

CAFÉ, TÉ, CHOCOLATE
VINOS, LICORES, CIGARROS DE HABANA, etc; etc.

TARJETAS DE VISITAS Y DE COMERCIO
POR LA
MINERVA
CALLE FLORIDA 96—PALACIO DE GUERRERO

FOTOGRAFIA DE ANTONIO POZZO

113 *calle de Piedad, hoy* 131

Retratos de todas clases, perfeccionados segun las últimas invenciones Fotográficas, á precios módicos.

GRAN FABRICA DE CAMISAS
A LA MEDIDA
DE WENCESLAO MUNTANÉR
62 CHACABUCO 62

Sombreros extra-finos y de última moda, de castor, de felpa y de paja, indistintamente al precio de **cien pesos**. Se garante no los hay mas finos en plaza con los mismos sombreros que se venden en todas partes de **140** hasta **180** pesos

La casa no vendera al menudeo ningun sombrero ordinario ni tampoco á mas ni á menos de cien pesos. En la misma casa hay un selecto surtido de Camisas, Corbatas, Cuellos, Puños, Varitas, Paraguayas, Guantes, Botones, Anteojos, Lentes y muchas otras novedades.

Tambien se vende por mayor.—Casa de PERISSE, esquina Cuyo y Suipacha Buenos Aires.

Letras sobre Europa por cualquier cantidad y pagaderos á presentacion.

Franqueos de Cartas para todos Paises.

NOTA: La casa está tambien abierta los dias de fiesta.

Pildoras Holloway

La experiencia ha demostrado que en muchas enfermedades, el uso de las Pildoras Holloway ha producido mas alivio en cuarenta y ocho horas, que no hubiese sido posible conseguir con procedimientos ordinarios durante el término de seis meses, así es que este notable remedio ha recibido por parte de muchas celebridades de arte médico, la merecida denominacion de infalible tanto para la cura radical de numerosas enfermedades, como en particular para las malas digestiones y afecciones biliosas cuyos males aleja con rapidez sorprendente.

El poder purificativo de estas pildoras que restablecen la sangre limpiándola de toda clase de humores, hace que la flojedad, debilidad ó languidez, males que tan to afligen á gran número de personas, sean prontamente sustituidas por la más perfecta salud y robustez.

Las peligrosas afecciones invernales como la toz, los constipados catarros, fluxiones, pulmonias ó anginas, son igualmente dominadas con facilidad, usando dichas pildoras y unguento en conformidad á las instrucciones adjuntas y las personas que padezcan de asma encontraran un grande alivio en las pildoras Holloway, las cuales son constantemente recomendadas á todos los que sufren de este mal. Ningun paciente debe darse á la desesperacion sin haber apelado al poder de este notable medicamento, que tanta fama ha adquirido en todas las partes el mundo.

Unguento Holloway

El agradecimiento expresado por millares de personas de todas las naciones, es el mejor testimonio de la virtud de este maravilloso unguento y nos prueba que, á el solo deben la cura radical de sus cuerpos, despues de haberla buscado vanamente en muchos otros medicamentos, los efectos que produce son incomparables y particularmente en la curacion de males de pierna úlceras, mal de pechos, escrófulas, abcesos, mal de garganta, tumores y erupciones del cútis.

Para asegurarla curacion rapida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las pildoras al mismo tiempo que se emplea el unguento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de pildoras y botes de unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del profesor Holloway. 533 Oxforde street Londres N° 10.

Imp. de El ORDEN, de W. Muntanér y Ca. Calle Perú, 215 y 217.